



Concha Lagos. *Atados a la tierra y otros relatos*. Sandra G. Rodríguez (ed.). Madrid: Dykinson, 2023, 117 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.15.2024.862-864>.

A pesar de la incesante lucha que se ha realizado en las últimas décadas por la recuperación biográfica y literaria de escritoras ocultas, aún existen casos cuyo desconocimiento sorprende. El de Concha Lagos (Córdoba, 1907-Madrid, 2007) es uno de ellos y, además, uno especialmente interesante, pues fue una mujer inmersa plenamente en los círculos literarios de la capital en las décadas de los años veinte y treinta. Esta época es conocida como la Edad de Plata (1900-1936), y en ella se experimentaron una serie de cambios sociales que repercutieron en los modelos femeninos. Este aspecto ha sido ampliamente estudiado en los últimos años gracias a proyectos como las “Sinsombrero”, que han contribuido al conocimiento de muchas experiencias de mujeres en este periodo. Sin embargo, Concha Lagos no suele aparecer asociada al grupo de “modernas de Madrid”, a pesar de la estrecha conexión que mantuvo con muchas de sus componentes y del contexto vital que compartieron. En *Atados a la tierra y otros relatos*, volumen que recupera y estudia una parte de la producción en prosa de Concha Lagos, Sandra G. Rodríguez dedica parte de la introducción a la contextualización de la escritora con respecto a sus coetáneas. Destacando especialmente la presencia de la autora en los ambientes culturales del Madrid del momento, en el que Lagos se encontraba activa artísticamente desde 1927, con el Estudio Fotográfico Lagos, que dirigía junto a su marido y que se ubicaba en la actual Gran Vía.

Atados a la tierra y otros relatos se enmarca en la colección “Andaluzas Ocultas”, resultado del proyecto “Andaluzas Ocultas. Medio siglo de mujeres intelectuales (1900-1950)”. Son 22 las escritoras que han sido rescatadas y cuya obra se encuentra disponible de manera gratuita y virtual.¹ Todas las ediciones cuentan con una introducción y una edición crítica realizada por las investigadoras del proyecto. La introducción de Sandra G. Rodríguez, “Concha Lagos, ideas y relatos en su contexto”, de

¹ Es posible el acceso a través de <https://escritorasyescrituras.com/proyectos/andaluzas-ocultas/publicaciones> [14/3/2924].

50 páginas, consiste en tres apartados: 1) “Esbozo biográfico”, centrado en la contextualización de la autora dentro de la intelectualidad de la Edad de Plata; 2) “La difícil ubicación de Concha Lagos en la historia literaria y su olvido en la Edad de Plata”, donde explora el porqué de su olvido con respecto a las escritoras de su época; 3) “Concha Lagos en prosa: los cuentos de *Atados a la tierra*”, en el que enmarca sus cuentos dentro de su producción en prosa, aún por investigar. Sandra G. Rodríguez cuenta con varios trabajos centrados en la autora, como “La práctica humanista de Concha Lagos como escritora y promotora literaria” (Dykinson, 2023) o “Crítica y aislamiento: Dentro y fuera del archivo de Concha Lagos” (Tirant Lo Blanch, 2023). También ha dado numerosas ponencias centradas en la autora, concretamente en su prosa y en su archivo, como la titulada “El archivo personal de Concha Lagos”, pronunciada en Buenos Aires en 2022, “Balbuciente pero propia: análisis de la prosa de Concha Lagos” en la Universidad Complutense de Madrid en 2023 o “La red literaria Ágora: Una comunidad afectiva” en la Universitat de les Illes Balears.

Atados a la tierra y otros relatos es la reedición de *Atados a la tierra*, publicado en 1997 por la Diputación Provincial de Córdoba. Los cuentos de la edición de G. Rodríguez aparecen en el mismo orden que en la original, a lo que procede el apartado “Otros relatos”, que es la interesante aportación de este volumen. La investigadora, tras una labor de rastreo en prensa y consulta de los fondos de varias universidades e instituciones (Universidad de Sevilla, Universidad de Salamanca, Biblioteca Nacional de España), transcribe y adapta cuatro cuentos de Concha Lagos que hasta el momento habían permanecido inéditos. Habían aparecido en periódicos como *Ya*, *La estafeta literaria* o *Papeles de Son Armadans*, pero nunca se habían recopilado en un volumen. Todos los cuentos se han adaptado a las normas ortográficas actuales.

Sandra G. Rodríguez contribuye, por lo tanto, a la facilitación del acceso de la obra en prosa de Concha Lagos, que si ya es complicado en general (incluso su poética, que cuenta con más de treinta títulos), lo es aún más con respecto a su producción en prosa. Esta es la parte de su obra menos estudiada, por lo que se pretende que, a través de este volumen, aumenten los estudios de su cuentística, que aparece analizada en la introducción y las notas. Además, se facilitan en esta edición datos que solo pueden consultarse en su Archivo de la Biblioteca Nacional de España, como cartas o manuscritos inéditos, también de acceso reservado. Con esta obra, se pretende contextualizar a la autora, reivindicar su

posición tanto en la primera parte del siglo XX como en la segunda, marcadas ambas por diferentes actividades artísticas, y disponer de una edición accesible de sus relatos.

Cabe mencionar que el interés por Concha Lagos está aumentando considerablemente. Recientemente, se han editado y reeditado algunas de sus obras: *La madeja. Memorias de Concha Lagos* (2021) por Juana Murillo y Rafael Castán, *Teoría de la Inseguridad* por Juana Murillo (2023) con la Editorial Torreozas y *Golpeando el silencio*, prologado por María Teresa Navarrete Navarrete (2021). Sin embargo, sigue siendo difícil acceder a otros libros de Concha Lagos, a pesar de tratarse de una figura clave para el transcurso de la historia de la literatura española del siglo XX.

Sandra G. Rodríguez propone que Concha Lagos ha de incluirse en el proyecto de visibilización de las intelectuales y artistas de la Edad de Plata, así como de las componentes de la llamada Generación del 50, como escritora y promotora cultural. La razón por la que el canon ha sido injusto con respecto a su trascendencia es su difícil ubicación con respecto a estos grupos literarios. A pesar de trabajar como fotógrafa y de frecuentar los ambientes literarios más importantes del momento en las décadas de los años veinte y treinta, Concha Lagos comienza a publicar en 1954, lo que le hace incumplir el factor de la edad que suele aglutinar generaciones literarias. Es lo mismo que sucede con respecto a la generación de medio siglo, que ella contribuye a formar y a promocionar a través de la Red Ágora, que dirige, conformada por la revista *Cuadernos de Ágora*, la editorial subyacente y la tertulia literaria “Los viernes de Ágora”.

Atados a la tierra y otros relatos (2023) contribuye al enriquecimiento del canon literario actual, rescatando de los archivos textos de Concha Lagos y facilitando su acceso a todas las personas interesadas en la autora y su obra. Del mismo modo, con su trabajo, Sandra G. Rodríguez reivindica la importancia de esta escritora y ayuda a engrosar la lista de autoras ilustres que, gracias a la labor de las investigadoras, continúa creciendo.

ANA MACANNUCO

<https://orcid.org/0000-0002-8729-2055>

Universidad de Sevilla

amacannuco@us.es